Economía

¿Qué pasó con la carne bovina a partir del cierre de las exportaciones?

Alberto Lugones - Julio Calzada

La exportación de carne bovina mantendrá restricciones por lo menos hasta el 31 de octubre, afectando el desempeño externo del sector, así como también el del mercado local. Los principales indicadores ya dan cuenta de los resultados de estas medidas.

Commodities

Producto de la bajante, los despachos de maíz desde el sur de Buenos Aires alcanzan un récord histórico en agosto

Tomás Rodríguez Zurro - Emilce Terré

Entre las terminales de Bahía Blanca y Necochea/Quequén se embarcaron 1,3 Mt de maíz durante agosto, el mayor volumen mensual de la historia. Los embarques del complejo soja son los más altos del 2021.

Commodities

Un nuevo unicornio: el maní argentino

Guido D'Angelo - Bruno Ferrari - Julio Calzada

Las exportaciones, la superficie sembrada y el rinde productivo vienen subiendo para un Complejo Maní que sigue invirtiendo y desarrollándose en el país. Relevamos los últimos hitos del sector.

Commodities

Los precios siguen sosteniendo las exportaciones de trigo

Guido D'Angelo – Emilce Terré

Pese a los contratiempos climáticos y las dificultades productivas, los precios internacionales dan sostén a las exportaciones de trigo. Se necesitan lluvias que limiten la pérdida de rinde potencial. Fuertes ventas de los fondos de inversión en Chicago.

Economía

La facturación del sector de maquinaria agrícola cayó 6% en términos reales en el 2° trimestre

Javier Treboux - Patricia Bergero

La venta de maquinaria agrícola se contrajo en el 2°trimestre, vendiéndose 465 equipos menos que en 2020, con una caída en la facturación real del 6%. Aun así, el total anual arroja saldo positivo. Creció fuertemente la participación de equipos nacionales.

¿Qué pasó con la carne bovina a partir del cierre de las exportaciones?

Alberto Lugones - Julio Calzada

La exportación de carne bovina mantendrá restricciones por lo menos hasta el 31 de octubre, afectando el desempeño externo del sector, así como también el del mercado local. Los principales indicadores ya dan cuenta de los resultados de estas medidas.

Con la publicación de la Resolución Conjunta 7/2021 en el boletín oficial, se oficializó la prórroga hasta el 31 de octubre del artículo 2 del Decreto 408/2021, el cual prohíbe la exportación de 12 cortes de carne bovina y, del resto de la carne, permite el envío al exterior del 50% del promedio exportado mensualmente en el semestre julio/diciembre del 2020. En el presente artículo, realizaremos un breve recuento de las medidas que se aplicaron a lo largo de este año, haciendo especial hincapié en las consecuencias que se registran hasta el momento. Luego veremos el impacto económico de las mismas.

¿Cuáles fueron las medidas?

La ganadería bovina se vio afectada inicialmente en febrero con el acuerdo al que se alcanzó entre el gobierno nacional y sectores supermercadistas y de la exportación, el cual comprendía 6.000 toneladas de carne bovina integradas por 8 cortes cárnicos que serían comercializadas bajo un esquema de "precios cuidados" y/o "precios máximos".

Luego, en abril, se presentaron la Resolución 60/2021 del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), y la Resolución Conjunta 3/2021 del MAGyP y el Ministerio de Desarrollo Productivo. La primera de estas resoluciones, en resumidas cuentas, aumentó la cantidad de información requerida a las empresas exportadoras y puntualmente a aquellas que no poseen planta propia. La segunda de ellas, dispuso la creación de Declaraciones Juradas de Exportación de Carne (DJEC) y la fijación de precios FOB de referencia. Este mecanismo representa un sistema análogo al que se encuentra vigente en el mercado de granos con las Declaraciones Juradas de Venta de Exportación (DJVE). En mayo, se amplió el acuerdo que se había alcanzado en febrero, alcanzándose las 8.000 toneladas de carne bovina a "precios cuidados" y se agregaron 3 cortes más dentro del esquema.

Continuando con las medidas implementadas a lo largo del año, el punto de inflexión se dio el 19 de mayo con la Resolución 75/2021, la cual dispuso la suspensión por 30 días de la aprobación de DJEC, implicando un virtual cierre de exportaciones de carne bovina sin distinción de cortes, sólo permitiendo los envíos a contingentes arancelarios de Argentina.

Además, 5 días después se dispusieron precios de referencia de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP). Más tarde, el 22 de junio, se firmó el Decreto 408/2021 el cual suspendió hasta el 31 de diciembre el envío al exterior de 12 cortes de consumo interno, mientras que del resto de cortes no se podrían exportar hasta el 31 de agosto provisoriamente, contándose con la posibilidad de extender la medida hasta octubre y posteriormente hasta diciembre. Efectivamente, en esta semana la medida fue prorrogada hasta el 31 de octubre (Resolución Conjunta 7/2021), generando descontento en las principales instituciones y Cámaras del sector. Por otra parte, en el decreto publicado en junio se encomendaba al MAGyP la elaboración, en el plazo de 30 días, de un programa de estímulo y desarrollo de la cadena de carne bovina con incentivos especiales para el corto, mediano y largo plazo.

¿Por qué se aplicaron todas estas medidas?

Todas las disposiciones basaron su justificación en los precios de la carne vacuna en el mercado interno en el último año, mientras que también se alega estancamiento productivo e ineficiencias comerciales. No obstante, los datos disponibles muestran que el cóctel de medidas aplicadas ha tenido resultados magros en materia de precios al consumidor, mientras que genera perjuicios e incertidumbre a lo largo de toda la cadena productiva.

Principalmente a partir de la Resolución 75/2021 del 19/5/2021 que cerró las exportaciones de carne vacuna por 30 días, los resultados muestran un claro desmejoramiento en los índices productivos.

¿Qué paso con la faena y la producción?

Comenzando por la faena y teniendo en cuenta que el cierre de exportaciones se inició en mayo de este año procedimos a comparar los meses de mayo-junio y julio del 2021 con años previos.

De allí se observa que el número de cabezas procesadas en el mercado local en el trimestre mayo-julio de 2021 fue el menor registro desde el año 2016. En adición, la caída interanual de la faena (2020 vs 2021) es del orden del 12,3% muy por detrás de las 3,5 millones de cabezas procesadas en el mismo período de 2020. Debido a esta merma en el procesamiento de ganado bovino, las 720.000 toneladas (equivalentes a res con hueso) producidas acumuladas en estos 3 meses de 2021 es la menor para este período desde 2017. De forma análoga a la faena, la producción cayó en términos interanuales un 10,7% desde las 806.000 toneladas (equivalente a res con hueso) generadas un año atrás.

¿Qué paso con el consumo y las exportaciones?

Si realizamos el mismo análisis para el consumo y las exportaciones de carne bovina, se obtienen resultados similares. Respecto al 2020, el consumo aparente cayó un 6,5% en estos 3 meses, mientras que las exportaciones tuvieron una reducción de casi un 21%. En otras palabras, se consumió menos carne internamente y se envió al exterior cerca de una quinta parte menos en tonelaje. Valuando la diferencia entre las toneladas enviadas al exterior entre mayo y julio de 2021 y 2020 a precios promedio de los primeros 6 meses del 2021, se obtiene que la caída en los ingresos de divisas por exportaciones rondarían los US$ 150 millones.

Sin embargo es importante destacar dos aspectos:

a) El consumo per cápita en mayo de 2021 fue el menor registro por habitante desde el inicio de las estadísticas que presenta el ministerio con 34,39 kg/hab.

b) Comparando julio de 2021 con lo sucedido un año atrás, el consumo aparente se encontró en niveles muy similares, ya que en este año se absorbieron internamente 198.770 toneladas, mientras que fueron 198.000 toneladas un año atrás.

¿Qué sucedió con los precios que percibe el productor?

Por el lado de los precios internos, y más puntualmente, aquellos para los productores de ganado bovino, se vislumbra una dinámica alcista en los primeros meses del año, con mermas tras la aplicación de las medidas más restrictivas a partir de mayo para los precios del novillo en el Mercado de Liniers S.A. En este sentido, entre comienzos del año hasta la semana 35 (hasta sábado 28 de agosto) el valor se incrementó un 16,8% pasando de $ 145,9/kg vivo a $ 170,5/kg vivo. No obstante, se registra una caída del orden del 6% desde la aplicación de la Resolución 75/2021 (cierre de exportaciones en mayo) hasta finales de agosto.

Por otra parte, desde el comienzo del año las cotizaciones del Mercado de Liniers para las vacas (principal grupo afectado por las últimas restricciones de exportación y mercadería de demanda china), se redujo un 1,7%, pasando de $ 114,9/kg vivo a $ 112,9/kg vivo, mientras que se encuentra lejos de los $125,3/kg vivo que se registró en la semana de publicación de la Resolución 60/2021 en abril.

Como vemos se trata de un panorama claramente desalentador para el productor ganadero en un contexto inflacionario. El precio del novillo es el que más sufrió el cierre de las exportaciones en mayo pero el precio de la vaca es el que se redujo a largo del corriente año.

¿Qué sucedió con los precios de la carne al consumidor?

Finalmente, desde el cierre de las exportaciones hasta la fecha, los consumidores no han registrado bajas considerables en los precios en góndola de los productos ya que a pesar de las restricciones más severas que se aplicaron desde mayo, los valores de los cortes de carne bovina no registran disminuciones, sino que sólo tuvieron alzas menos pronunciadas que las que se venían registrando en los meses previos.

Conclusiones finales

A más de 3 meses de la aplicación de las medidas más restrictivas en lo que va del 2021, se registran caídas en la faena, la producción, el consumo y las exportaciones. Al mismo tiempo, los precios pagados a los productores disminuyeron y se mantienen alzas en los valores de venta al consumidor, aunque moderadas.

Pero debe tenerse en cuenta la incertidumbre que genera el cierre de exportaciones en el sector productivo a la hora de tomar decisiones como de rotación, superficies destinadas a pasturas y verdeos, así como también las reservas de los productores ganaderos. El período de incumbencia de las inversiones compete ciclos extensos y la ausencia de reglas claras perjudica severamente la confianza de los inversores del sector primario y la industria. Al mismo tiempo, debe considerarse la baja en el ingreso de divisas por las menores ventas al exterior, las pérdidas en términos de horas de empleo rural y en los establecimientos donde se registró una disminución en faena de bovinos, así como también el notable impacto negativo en la economía santafesina, provincia que exporta más del 40% del tonelaje nacional.

La Bolsa de Comercio de Rosario ha sido clara en su posición respecto de que, si Argentina quiere consolidarse como un proveedor confiable de alimentos a nivel mundial, el cierre de exportaciones de carne va en el sentido contrario. Son lugares que perderemos y lo ocuparán países competidores.

Se trata de medidas distorsivas, que afectan gravemente al sector, y que constituyen señales negativas por la posible reiteración de políticas que en la historia reciente de nuestro país han significado retrocesos productivos muy difíciles de recuperar.

El sector recuerda que cuando se implementó en el pasado un sistema de restricción a las exportaciones donde se derrumbó el stock de ganado vacuno en más de 10 millones de cabezas, motivado por la caída de rentabilidad y el desaliento a la inversión, lo que significó una grave descapitalización del sector.

La producción de carne bovina demanda un ciclo de alrededor de 3 años, por lo que resulta imprescindible contar con reglas de juego claras y estables en el tiempo que incentiven la inversión y promuevan su desarrollo.

Producto de la bajante, los despachos de maíz desde el sur de Buenos Aires alcanzan un récord histórico en agosto

Tomás Rodríguez Zurro - Emilce Terré

Entre las terminales de Bahía Blanca y Necochea/Quequén se embarcaron 1,3 Mt de maíz durante agosto, el mayor volumen mensual de la historia. Los embarques del complejo soja son los más altos del 2021.

Durante el mes de agosto, la bajante del Paraná se agravó y el nivel promedio a la altura de Rosario fue -12 cm, llegando a alcanzar un mínimo de -33 cm, el menor registro desde septiembre de 1970. Esto se encuentra considerablemente por debajo de los 2,47 Mt que deben registrarse para que la empresa encargada del dragado se vea obligada a garantizar los 34 pies de calado.

De esta manera, al no poder cargarse por completo los buques en los puertos del Gran Rosario, muchos deben completar la carga en las Bahía Blanca o Necochea/Quequén. Esto condujo a que en el último mes los embarques de productos agroindustriales desde los puertos del sur de la provincia de Buenos Aires totalizaron 2,5 Mt, el mayor volumen para un mes desde que se tiene registro. Además, los despachos desde estas terminales representaron el 24,2% del total de embarques nacionales, muy por encima de lo habitual.

Este mayor volumen de embarques responde principalmente a los mayores despachos de maíz. En los meses de julio y agosto se terminó de cosechar el maíz tardío, por lo que ingresó un elevado volumen de grano al mercado que debió encontrar en los puertos del sur bonaerense su vía de salida. En total, desde las terminales portuarias de todo el país se embarcaron 4,5 Mt de granos amarillos durante el último mes, el segundo mayor volumen mensual del 2021. Los puertos del sur de Buenos Aires despacharon 1,35 Mt de maíz en el último mes, el mayor volumen mensual de la historia.

Además, el agravamiento de la bajante ha acentuado la diferencia de precios del maíz en el sur de Buenos Aires respecto del Gran Rosario. Actualmente, el precio equivalente en dólares de la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario se ubica en US$ 186 /t, mientras que su par de Bahía Blanca alcanza US$ 220 /t, es decir, un diferencial de US$ 34 /t. Esta brecha a favor de la originación en el sur bonaerense llegó a alcanzar US$ 37/t a fines de agosto, la mayor diferencia desde al menos el 2012.

Resulta que, además de los mayores costos de flete por trasladar los granos una distancia más larga hasta los puertos del sur bonaerense, en dicha región no se cuenta con la infraestructura que tiene el polo agroexportador del Gran Rosario. Así, en caso de un rechazo de camión por humedad, presencia de insectos u otros se dificulta acondicionar el grano en la zona, con el riesgo que conllevaría no poder completar la descarga en destino e incurrir en importantes pérdidas.

Por el lado del complejo soja, los embarques en conjunto alcanzaron un máximo en agosto con 4,2 Mt de poroto, harina y aceite, aunque poseen diferencias hacia el interior de cada producto. El poroto y la harina exhibieron un comportamiento contrario al que se venía observando hasta el momento. Los embarques de poroto en agosto totalizaron 1,3 Mt, un 65% más que durante julio y el mayor volumen mensual desde junio del 2020. En cuanto a los puertos de origen, 645.000 t se despacharon desde las terminales del sur bonaerense, mientras que 618.000 lo hicieron desde el Gran Rosario y 64.000 desde el norte de Buenos Aires/ sur de Santa Fe.

Contrariamente, los embarques de harina totalizaron 2,4 Mt, una caída de 6% en relación con los despachos de julio y son los segundos más bajos del 2021, sólo por detrás de lo ocurrido en febrero. Los embarques de aceite, en tanto, crecieron 2% respecto de julio y alcanzaron 446.000t, mientras que en la comparación interanual marca un aumento de 18%. Todos los envíos al exterior de la harina y el aceite se realizaron desde los puertos del Up-River, dado que es la región donde se sitúa prácticamente la totalidad de las plantas de molienda de oleaginosa del país.

En el plano internacional, hay dos cuestiones que merecen una mención especial. Por un lado, lo que ocurre con la comercialización interna de soja en Brasil. Por el otro, los daños que ha dejado el huracán Ida en los puertos del Golfo estadounidense.

En cuanto a la situación en Brasil, los productores están acaparando la producción de soja en lugar de venderla ya que están esperando un incremento en los precios de la oleaginosa a medida que los suministros globales se reduzcan, según informó la consultora Refinitiv. La posibilidad de un nuevo fenómeno La Niña para el próximo verano sudamericano se acrecienta con el correr de los meses y podría afectar la producción en el principal país productor y exportador de la oleaginosa.

Además, una escalada en las tensiones políticas internas de nuestro país vecino podría depreciar al Real en los próximos meses, de acuerdo con la mencionada consultora, lo cual también acentúa la reticencia a vender. De hecho, tan marcado es este fenómeno que, a mediados del último mes, la Compañía Nacional de Alimentos (CONAB) de Brasil redujo sus proyecciones de exportaciones de poroto a 83,4 Mt, un recorte de más de 3 Mt respecto del número de julio.
De los 136 Mt de soja obtenidos en la campaña 2021/22 en Brasil, aún restan comercializarse un estimado de 25 Mt. En los estados del sur, como Rio Grande do Sul, los productores han vendido el 62% de la producción de la campaña, 11 p.p. por debajo del promedio de los últimos años.

Esta reticencia a vender, además, también se traslada a la comercialización de la 2021/22. Rio Grande do Sul y Paraná se proyecta obtengan una producción combinada de 42,2 Mt en la nueva campaña, de las cuales sólo han comercializado por adelantado el 12%. Hacia agosto del año pasado, los productores en Rio Grande do Sul habían vendido por adelantado un estimado de 27% de la producción, mientras que sus pares de Paraná ya habían comercializado el 45%.

Por el lado de Estados Unidos, el último fin de semana el huracán Ida azotó a la región del Golfo, causando destrozos en varias de las terminales portuarias de esa región del estado de Luisiana. La empresa Cargill sufrió daños en las dos terminales portuarias que posee en la zona, una en Westwego, en la cual aún se estaban evaluando el alcance de los destrozos, y otra en Reserve, en donde un elevador de granos se desplomó parcialmente. En esta última se espera que la interrupción de las labores portuarias se extienda por semanas e incluso meses, ya que es la terminal que mayores daños ha sufrido. También se estaban evaluando los daños en los puertos que Bunge, ADM y CHS Inc. poseen en la zona.

Además, más allá de los destrozos puntuales en las terminales, también se registran cortes de energía producto del derrumbe de las líneas eléctricas, lo cual impide el retorno de las actividades. De hecho, se espera que la falta de suministro eléctrico dure entre dos y cuatro semanas, por lo que las primas en efectivo por el grano entregado por barcaza a las terminales del Golfo para la exportación cayeron fuertemente. Además, algunas empresas estaban desviando mercadería hacia otros puertos.

Resulta necesario remarcar en este punto que, tal como se analizó en el Informativo Semanal N° 2013 - 06 de agosto de 2021, el complejo portuario ubicado en esa región de Luisiana se posicionó en el 2020 como el principal nodo portuario agroexportador del mundo desplazando al nodo del Gran Rosario que en el 2019 se ostentó ese mote. En total, desde los puertos de esa región estadounidense se despacharon 78 Mt en el último año, un 53,5% del total de las exportaciones agroindustriales norteamericanas.

La incertidumbre acerca de cuánto tiempo llevará retornar al normal funcionamiento de los puertos y el temor de que esto afecte las exportaciones estadounidenses ha presionado a las cotizaciones de todos los cultivos en Chicago. El contrato de soja con vencimiento más cercano perdió US$ 18/t entre el jueves 26/7 y el jueves 2/8 y se sitúa en US$ 471,5 /t, mientras que el futuro más próximo de maíz cedió US$ 10/t en la última semana y se ubica en US$ 206,7 /t.

Esta presión bajista en los mercados internacionales se tradujo en una caída en los precios locales. El precio de la soja equivalente en dólares de la CACR cayó US$ 15,40 /t entre el jueves de la semana anterior y el miércoles último hasta situarse en US$ 333 /t. Sin embargo, el precio pizarra del jueves se recuperó parcialmente y cerró en US$ 337 /t. Por el lado del maíz, el precio retrocedió US$ 8 /t entre el jueves y el lunes hasta alcanzar US$ 183 /t. Sin embargo, en los días subsiguientes fue también recuperándose hasta alcanzar US$ 190 /t, sólo un dólar por tonelada por debajo del precio de hace una semana.

Un nuevo unicornio: el maní argentino

Guido D'Angelo - Bruno Ferrari - Julio Calzada

Las exportaciones, la superficie sembrada y el rinde productivo vienen subiendo para un Complejo Maní que sigue invirtiendo y desarrollándose en el país. Relevamos los últimos hitos del sector.

Siempre es motivo de alegría que una empresa local superé el valor de los 1.000 millones de dólares. Romper este valor increíble hace que estas compañías sean llamadas unicornios. En 2020, el complejo Maní superó exportaciones por 1.000 millones de dólares, consolidando el proceso de sostenido crecimiento que se viene observando en las últimas campañas.

El maní se destaca como una economía regional intrapampeana. Al igual que la leche santafesina y la apicultura bonaerense, se desarrolla con fuerza como cultivo intensivo dentro de la Región Centro de nuestro país. El maní se produce principalmente en la provincia de Córdoba, con un fuerte anclaje territorial sobre la provincia mediterránea. En esta provincia se concentra el 89% de las 965 explotaciones agropecuarias que producen maní (INDEC, 2021), además de 23 de las 25 empresas que componen el Sector Agroindustrial Manisero (SAM), como lo denomina la Cámara Argentina del Maní (CAM, 2021). De estas 25 empresas, 4 son grandes, 9 medianas y el resto pequeñas. Las empresas grandes dan cuenta del 50% de las exportaciones, mientras las medianas y pequeñas del 39% y 11%, respectivamente.

Los niveles de exportación del maní argentino no serían posibles sin los buenos niveles de producción y el relativamente bajo consumo interno que existe en Argentina. Si bien desde hace décadas Argentina alterna posiciones entre los tres primeros lugares del ranking de proveedores globales de maní, por cuarto año consecutivo, nuestro país se ubica como el primer exportador global de maní. Argentina exhibe un rotundo saldo exportable para el maní, exportando más del 70% de su producción, una proporción que ningún otro exportador tiene en el mercado. De esta manera, se lleva más de un quinto del comercio mundial de esta oleaginosa.

Si bien se destacan más de 106 destinos del maní argentino, casi un tercio tiene a los Países Bajos como destino, probablemente porque el puerto holandés de Rotterdam es la puerta de entrada a Europa. En 2018 los maníes sin ninguna transformación representaban el 60% del tonelaje exportado. En el 2021 vienen siendo apenas el 9%, con un rotundo ascenso de la exportación de maní sin cáscara, que representa cerca del 82% de las exportaciones de maní en lo que va del año. Las exportaciones restantes de aceite y harina representan el 7% y 2% de las exportaciones, respectivamente.

No hay exportaciones sin producción

En las últimas dos décadas el cultivo de maní viene creciendo sostenidamente, tanto en área sembrada como en rendimiento productivo. Además del incremento de superficie sembrada, la sostenida incorporación de nuevas tecnologías y la especialización regional han permitido una fuerte suba del rendimiento productivo, impulsando la producción total.

De esta manera, en la década iniciada en 1990 la producción por campaña de maní se ubicaba en cerca de 334.000 toneladas, con un rinde próximo a 1,6 t/ha. Avanzando en el tiempo, para la década del 2000 la producción promediaba 450.000 toneladas en cada año comercial, con un rendimiento cercano a 2,1 t/ha. Finalmente, la década que comenzó en el 2010 sigue consolidando el crecimiento del maní en la argentina, con un promedio de producción superior a 1.038.000 toneladas por campaña, con un rinde de más de 2,8 t/ha.

En la campaña 2019/20 el rendimiento por hectárea del maní se ubicó en 3,5 t/ha, mientras la soja y el maíz mostraron rindes de 3,05 y 8,24 t/ha respectivamente. Tomando promedios de precios internacionales del 2020 y 2021, una hectárea de maní alcanza un valor bruto de producción estimado de US$ 4.518, mientras las de soja y maíz US$ 1.311 y US$ 1.524,

respectivamente. No obstante, es importante recalcar que el área sembrada de maní es mucho menor que los otros dos cultivos mencionados debido en parte a la especificidad territorial de dicho cultivo oleaginoso. Asimismo, no debe dejarse de lado la necesidad de rotación de cultivos, más imperiosa en el maní, además de los costos de producción más elevados para esta oleaginosa.

La campaña 2021/22, a iniciarse en junio del año que viene, muestra estimaciones que se colocan entre 1,2 y 1,4 Mt, en línea con los mejores números productivos registrados. Consecuentemente, se esperan exportaciones por casi 1 Mt, lo que nuevamente podría romper récords de comercio exterior.

Perspectivas y problemáticas de cara al futuro

Entre los lineamientos de política para desarrollar, un documento reciente del Ministerio de Desarrollo Productivo da cuenta de algunos puntos (Carciofi, Guevara Lynch, Cappelletti, Maspi, y López, 2021). En primer lugar, se destaca la necesidad de aumentar aún más la producción primaria para impulsar el procesamiento de maní. Además, se destaca que los principales productos de exportación del complejo son maní sin cáscara y aceite en bruto, aún con espacio para agregar todavía más valor a las alcistas exportaciones. Finalmente, muchos desperdicios de la industria pueden ser aprovechados como insumos en otras actividades.

Desde la Cámara Argentina del Maní se ha insistido en repetidas ocasiones en bajar los derechos de exportación de la cadena exportadora líder en el mundo. Dentro del maní sin cáscara encontramos al maní blancheado (sin piel) y el maní confitería (listo para consumo humano), que representan conjuntamente casi el 90% de las exportaciones, con alícuotas del 7% y del 4,5%, respectivamente.

Por otra parte, los días 8 y 9 de septiembre tendrá lugar el World Peanut Meeting, un encuentro organizado por la Cámara Argentina del Maní con el apoyo de asociaciones relacionadas a la industria en todo el mundo. Aquí se tratarán las perspectivas globales para esta pujante cadena exportadora argentina.

Bibliografía

- CAM. (17 de Agosto de 2021). Web de la Cámara Argentina del Maní. Obtenido de http://www.camaradelmani.org.ar/

- Carciofi, I., Guevara Lynch, J. P., Cappelletti, L., Maspi, N., & López, S. (2021). Economías regionales: red de actores, procesos de producción y espacios para agregar valor. Algunos lineamientos de política para el impulso de las exportaciones en cadenas productivas ligadas a la agroindustria. Buenos Aires: Documentos de Trabajo del CCE N° 10 - Consejo para el Cambio Estructural - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

- INDEC. (2021). Censo Nacional Agropecuario. Resultados definitivos. Buenos Aires: INDEC.

Los precios siguen sosteniendo las exportaciones de trigo

Guido D'Angelo – Emilce Terré

Pese a los contratiempos climáticos y las dificultades productivas, los precios internacionales dan sostén a las exportaciones de trigo. Se necesitan lluvias que limiten la pérdida de rinde potencial. Fuertes ventas de los fondos de inversión en Chicago.

Según datos preliminares de embarques, en agosto se habrían exportado 0,53 Mt de trigo, el máximo registro para este mes desde la campaña 2017/18. No obstante, el año Niña se hizo sentir en la producción y consecuentemente en las exportaciones de la actual campaña 2020/21, y las cantidades exportadas del cereal acumulan hasta ahora una caída del 22,7% respecto de la campaña anterior.

Sin embargo, la mejora de los precios que se viene experimentando en este 2021 brinda sostén al valor de las exportaciones. Las exportaciones del grano, que representaron más del 92% del total exportado por el complejo trigo en la campaña 2019/20, muestran una suba superior al 28% para julio del 2021 respecto del mismo mes del año anterior. Así, el precio FOB promedio pasó en un año de US$ 210/t a cerca de US$ 270/t.

La suba del valor promedio de exportación, sin embargo, no resulta suficiente para compensar la caída en los volúmenes exportados. De esta manera, el Complejo Trigo acumula en estos nueve meses de campaña 2020/21 un descenso del 3,5% en sus exportaciones, respecto al mismo período la campaña pasada.

Por su parte, la **harina de trigo** mostró una reducción del 12,5% en sus volúmenes exportados hasta julio de este año. Los precios, en tanto, aumentaron menos del 2% interanual, lo que deja una baja del orden del 11,6% en el valor de las exportaciones. El resto de los subproductos de trigo, en tanto, llevan exportaciones por casi 0,18 Mt, una baja de casi el 27% respecto del mismo período del año pasado. No obstante, las exportaciones en dólares se mantienen estables en torno a US$ 86 millones hasta julio de este año, en vista de una suba de precios promedio del 77% interanual para los diferentes subproductos del trigo, excluyendo la harina.

En lo atinente a los **destinos de exportación**, la caída en los despachos a destinos más alejados apuntala nuevamente la participación de Brasil como destino del trigo argentino. En este sentido, nuestro vecino e histórico socio comercial lleva compradas el 46% de las exportaciones de trigo proyectadas, con despachos por más de 4 Mt en lo que va de la campaña. Este número supera con creces la participación de Brasil para esta misma altura del año pasado, cuando había comprado el 37% del trigo exportado. A su vez, supera el promedio de las últimas 5 campañas, del orden del 40%.

Además, no debe perderse de vista que hasta ahora el 22% del trigo exportado es registrado con secreto estadístico, un número superior al 14% del año pasado. Como destinos relevantes, gana peso Chile, con un *market share* del 9%, frente al 2% comprado la campaña pasada. A su vez, pierde participación Indonesia, que pasó de comprar 2,6 Mt a 0,4 Mt de trigo, o del 23% al 5% de las exportaciones.

Mientras se define si persiste La Niña ¿sigue el clima seco?

Como bien destacó GEA en su último informe, la expectativa de alcanzar un rinde récord ya parece lejano para el trigo. Con gran parte de los lotes de la zona núcleo con reservas de agua entre regulares y escasas, la esperanza está puesta en que las precipitaciones de la semana logren acotar la caída de rinde potencial. De hecho, según la información aportada por el grupo de meteorólogos de CCA, a partir del miércoles por la tarde "el avance del sistema frontal desde el centro de BA hacia las provincias del centro, ha sido muy productivo, sobre todo en el centro sur de ER y en forma menos generalizada en el centro sur de SF. Gran parte del noreste de BA, sur de ER, corredores del centro y sur de SF e incluso algunas zonas del este cordobés lograron acumular lluvias que encontraron un piso en los treinta milímetros, una producción nada desdeñable atendiendo el aumento de la demanda pluvial que se había disparado en forma generalizada."

Habrá que ver qué balance irá dejando este fenómeno que comenzó sobre el final de la semana, luego que se había dejado muy atrás el optimista panorama hídrico del que se disponía en otoño. La siembra temprana, de fines de mayo,

tenía un contexto más complejo que el trigo que se siembra a fines de junio. Entre los primeros, destacaba el déficit del núcleo triguero del sur de Buenos Aires y la provincia de Córdoba.

No obstante, la elevada y aún creciente probabilidad de repetir un año Niña podría elevar estas previsiones en los meses venideros. Como ya se mencionó, la expectativa está puesta en las lluvias ya iniciadas en algunas zonas productivas, que llevarían algo de alivio al déficit hídrico de los lotes trigueros.

Fuerte recorte de la posición de fondos

El último dato de posicionamiento de fondos en trigo, al 24 de agosto, nos muestra una posición neta compradora por más de 1,5 Mt. Esta cantidad representa la mitad de la semana anterior, cuando superaba 3 Mt, señalando una fuerte toma de ganancias luego de las subas que mostró el trigo entre julio y agosto en Chicago. De hecho, se trata del segundo mayor recorte del año, sólo superado por el cierre de posiciones observado la primera semana de julio.

Si bien no es el único determinante del nivel de precios, el posicionamiento de los fondos y sus variaciones semanales son importantes a la hora de considerar las fluctuaciones de precios de *commodities*. El principal factor que hoy atrae la atención de los mercados es la evolución de la tasa de interés de fondos federales, fijada por la Reserva Federal de los Estados Unidos (Fed), que funciona como el activo de menor riesgo en las carteras de inversión. Desde principios del año pasado esta tasa sigue fija en 0,25% y no se esperan cambios hasta bien entrado el 2022. Sin expectativas de subas de tasas en el corto plazo, el recorte en la posición de fondos podría encontrar su techo de no presentarse otros activos alternativos a los futuros en *commodities*.

Además, se encuentran otros factores que sostienen y podrían apuntalar los precios del trigo. Por un lado, esta semana la consultora Sovecon recortó la expectativa de cosecha en Rusia de 76,2 Mt a 75,4 Mt. Así, se suma a las previsiones pesimistas que inició el USDA, como bien se destacó en este Informativo Semanal. Además, aún no han terminado de cuantificarse los daños que el huracán Ida ha generado en los nodos exportadores del Golfo de México. Esta incertidumbre hasta ahora viene sumando más presión alcista sobre los precios.

Pese a estos factores, parece que al cierre de la semana ha pesado más la toma de ganancias, ya que las bajas productivas en el hemisferio norte venían descontándose en ruedas anteriores. Al cierre del jueves, el futuro de trigo con vencimiento más próximo en el mercado de Chicago acumuló una baja del 2%, cerrando en US$ 258,7/t. Mientras tanto, el mercado local muestra una baja de tenor similar, con precios levemente por debajo de los US$ 230/t.

La facturación del sector de maquinaria agrícola cayó 6% en términos reales en el 2° trimestre

Javier Treboux - Patricia Bergero

La venta de maquinaria agrícola se contrajo en el 2°trimestre, vendiéndose 465 equipos menos que en 2020, con una caída en la facturación real del 6%. Aun así, el total anual arroja saldo positivo. Creció fuertemente la participación de equipos nacionales.

En el segundo trimestre de 2021, las empresas que comercializan maquinaria agrícola en nuestro país informaron ventas por un total de 5.570 unidades a productores, contratistas rurales y demás participantes del agro, según los más recientes datos de INDEC. De estas, 248 fueron cosechadoras, 1.814 fueron tractores, 811 sembradoras, y 2.697 implementos.

En términos de facturación, el sector de venta de máquinas agrícolas alcanzó una facturación de $ 43.593,3 millones durante el segundo trimestre de 2021, lo que representa un aumento de 50,7% en relación con el mismo trimestre de 2020. La venta de tractores participó del 33,9% de la facturación total ($ 14.787,1 millones), las sembradoras representaron un 24,6% de participación ($ 10.715,3 millones), los implementos tuvieron un 22,5% de participación ($ 9.795 millones), y las cosechadoras el 19% restante ($ 8.295,9 millones).

Sin embargo, la inflación que afecta la economía nacional hace que la comparación directa entre valores nominales de facturación en dos años distintos sea confusa. Si planteamos la facturación en valores constantes, el resultado cambia. **Al deflactar la serie de facturación por el índice de precios mayorista** (IPIB) de la maquinaria agrícola, y tomando como año base los valores del primer trimestre de 2016, vemos que el resultado obtenido es distinto y **arroja una caída del 6% interanual en la facturación del segundo trimestre 2021**, similar a la caída en términos de unidades. **En el acumulado del semestre, la facturación en valores constantes marca en cambio un crecimiento del 4%**.

En términos interanuales, el total de maquinarias vendidas cedió un 7,7% en el segundo trimestre del año, al analizarlo en unidades vendidas, con caídas en todos los rubros de maquinaria componentes. La caída más pronunciada fue en la venta de cosechadoras, vendiéndose 32 equipos menos que en el mismo período de 2020, una caída del 11,4%. Sin embargo, si analizamos el **acumulado del año en curso**, vemos que el sector exhibe un **incremento del 4% en el total de maquinarias vendidas**, con 367 unidades más que en 2020, creciendo en el rubro implementos (+7,5%), sembradoras (+3,2%) y tractores (+3%), aunque se profundiza la caída en la venta de cosechadoras (-17,7%).

Es necesario destacar el importante incremento que ha tenido la participación de equipos de fabricación nacional sobre el total de unidades vendidas de maquinarias agrícolas, alcanzando en los tres rubros desagregados (el dato de sembradoras no se desagrega por razones de secreto estadístico) la mayor participación en la serie publicada por el organismo estadístico nacional (serie 2016-2021).

En lo que va del 2021 las cosechadoras de fabricación nacional alcanzaron el 80% del market-share, 16 puntos porcentuales por delante del año pasado. Los tractores, alcanzan una impresionante participación del 97% sobre el total vendido, 17 p.p. por encima del año previo, con los implementos conservando el importante share que venía manteniendo, y que este año ya alcanza el 91% del total vendido.

Por último, en el informe trimestral del organismo estadístico nacional, se relevan los precios promedio pagados por los equipos. Nuevamente, para intentar hacer una comparativa que no esté viciada por el efecto de la variación de precios de la economía en general, de la que estos bienes no están exentos, los expresaremos en dólares estadounidenses.

Podemos ver aumentos en todos los tipos de maquinaria entre el primer y el segundo trimestre del año. El precio promedio pagado por una cosechadora en el segundo trimestre del año fue de US$ 329.000, siempre expresado al tipo de cambio oficial, un aumento del 2% entre trimestres y del 5% de aumento en comparativa con el segundo trimestre de

2020. El precio de los implementos se incrementó un 6% entre trimestre y un 13% en la comparativa interanual, promediando un precio US$ 35.800 en el período. El que mayor encarecimiento relativo mostró fue el rubro sembradoras, con un aumento en el trimestre del 16% y del 48% año contra año, con un precio promedio en el segundo semestre de US$ 140.700. Por último, los tractores se vendieron con un precio promedio de US$ 85.900, creciendo 8% en el trimestre, y mostrando una suba entre años del 19%.